

LIBROS

Caro Baroja,
la religiosidad
española

Todas las sociedades tienen sus peculiaridades, y por supuesto las religiosas no son ajenas de determinadas culturas. La cultura española no iba a ser una excepción a esta norma, cuando, además, los españoles han hecho tradicionalmente gala de religiosidad. Caro Baroja, analizando precisamente este aspecto en la España de los siglos XVI y XVII (1), comenta que un predicador del siglo XVII, al hacer cierta alabanza de España, dirá que "jamás en ella se conoció el ateísmo, que es cosa de pueblos inconstantes, y no siéndolo el español, no cabe en él cosa tan fea".

Un historiador de la guerra civil ofrece una anécdota un tanto reveladora de los valores y concepciones religiosos, no ya de la España del siglo XVI, sino de la del XX. Refiere que durante nuestra "cruzada", ante la persecución religiosa efectuada contra los católicos en la zona republicana, un grupo de misioneros protestantes pensaron que había llegado el momento de hacer su entrada en España, un coto que les había estado vedado durante siglos. Tal idea fue considerada una intromisión y fueron expulsados con cajas destempladas con esta sentencia: "Si en España no creemos en la religión verdadera, menos vamos a creer en la falsa".

Caro Baroja hace un minucioso y detenido estudio de uno de los valores más fundamentales de la vida social española durante los siglos XVI y XVII, el de la religiosidad, entendiendo que esta palabra se refiere, más que a la práctica y esmero en cumplir las obligaciones religiosas, a la facultad de practicar una religión dentro de las limitaciones individuales y sociales que le son

(1) Julio Caro Baroja, *Las formas complejas de la vida religiosa. Religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII*. Ed. AKAL. Madrid, 1978. 622 páginas.

impuestas a todo hombre al nacer. La elección de los citados siglos se hace por ser una época rica en muchos conceptos, pero con una intención de proyectarla hacia épocas más recientes.

El trabajo es verdaderamente enciclopédico, y de esos que pueden causar complejos a más de algún ensayista, pues sí puede concebirse como la obra de una vida, en este caso es uno de los tantos libros no menos eruditos que ha llevado a cabo Caro Baroja, una persona que tiene material de investigación inédito para



Julio Caro Baroja.

realizar obras aún más complejas, densas e importantes.

El acopio de datos, referencias y análisis es de tal entidad, a lo que se junta al hecho de una constante preocupación, casi diría obsesión, por la tan difícil o imposible, en este tema, objetividad, que el libro resulta útil para muchas perspectivas científicas, pudiendo servir de documentación tanto por antropólogos y etnólogos como para sociólogos, y sobre todo historiadores y estudiosos del tema de la religiosidad.

Otro de los aspectos interesantes del libro es que estudia el tema desde diversos y variados ángulos, enmarcándolo de un modo que da visión de totalidad. Así se llegan a estudiar con la

meticulosidad y erudición característica del autor matices como: las "discrepancias en el pensar en Dios", "el Anticristo", "el valor de la imagen religiosa", etcétera. Una de las partes del libro está dedicada a los grandes temas religiosos —Dios, el demonio, los santos y los hombres—; otra a la autoridad y sus contradicciones; otra más a los problemas de la moral católica, que analiza a través de los diversos estamentos sociales; para concluir en otras dos partes que incrementan el conocimiento del tema sin dejar rincón por husmear.

Caro Baroja reconstruye la sociedad de los siglos XVI y XVII a través de relatos y del análisis de textos. Revisa la leyenda y procura enriquecer la auténtica historia, refrescando relatos olvidados, desempolvando trabajos arrinconados. Recopila y da coherencia a un sinfín de datos y referencias. Y por último, procede a un análisis medurado.

El único inconveniente, que no desmerece el ingente trabajo, es el grado de erudición que a la mayoría de los mortales, y posiblemente también al autor, nos hace sentirnos perdidos en tal cúmulo de datos. ■ JUAN MAESTRE ALFONSO.

Premios
de la Casa

El testimonio de más de 50 jóvenes cubanos que, al triunfar la revolución, salieron de Cuba con sus familias, y hoy viven en Estados Unidos o Puerto Rico, configura el texto de "Contra viento y marea", uno de los Premios Casa de las Américas 1978 (1) del género testimonio.

Elaborado por el Grupo Areito, que edita en EE. UU. la revista en español del mismo título, esta obra recibió también el premio "La juventud en nuestra

(1) *Contra viento y marea*, Grupo Areito. Colección Premio. La Habana, 1978. *El que debe vivir*, Marta Rojas. Colección Premio. La Habana, 1978. *Sobrevivió*, Claribel Alegría. Colección Premio. La Habana, 1978. *Aguardiente*, Hildebrando Pérez. Colección Premio. La Habana, 1978. *Los diez días que estremecieron al mundo*, Grupo de Teatro La Candelaria. Colección Premio. La Habana, 1978. *Te acordarás, hermano*, Joaquín Gutiérrez. Colección Premio. La Habana, 1978.

América", en homenaje al XI Festival de la Juventud y los Estudiantes que terminó este verano en La Habana.

Uno de los mayores problemas de la revolución cubana ha sido el de los fugitivos que abandonaron la isla para irse a vivir —en su mayor parte— a EE. UU. y España. La revolución, siguiendo el adagio "a enemigo que huye, puente de plata", eligió tenerlos fuera, cuanto más lejos, mejor, a vigilarlos dentro.

Entre los que salieron iban niños que, simplemente, siguieron a sus parientes sin saber lo que estaba pasando, pero si la revolución consideró a los mayores "irrecuperables" no ocurrió otro tanto con los hijos. La llamada de la patria perdida hizo emerger pronto movimientos de jóvenes cubanos en el exilio adeptos a la revolución. En este cambio ha influido el instinto de conservar raíces culturales y nacionales para evitar verse definitivamente engullidos por el gran devorador del Norte.

"Contra viento y marea" es un buen ejemplo de literatura testimonial y colectiva. El libro está escrito con técnica de entrevista periodística a varias voces, con las respuestas entreveradas por apuntes en primera persona de los autores del texto para hilvanar el relato.

Otro de los premios testimonio, "El que debe vivir", es un libro en el que se mezclan los testimonios personales y documentales sobre la actuación de Abel Santamaría y el grupo a su mando que participó en el asalto al



Fidel Castro.